



Parábola del sembrador

Un día, Jesús se sentó en un bote para enseñar a la gente.

Jesús les contó una historia sobre un granjero que salió a sembrar algunas semillas.

El granjero esparció la semilla por su campo. Las semillas cayeron en cuatro tipos de suelo.



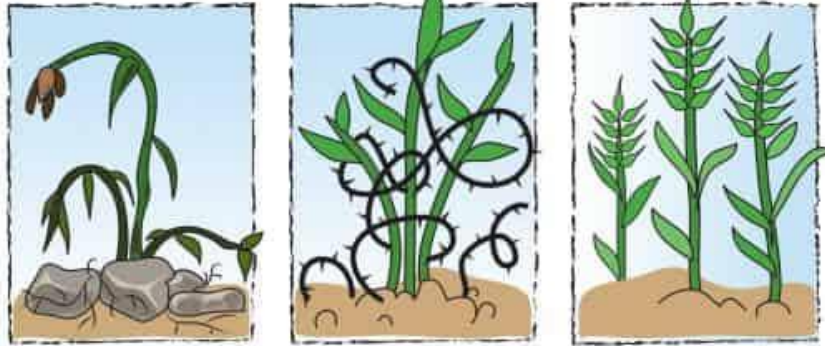
Las primeras semillas cayeron en un camino por donde caminaba la gente.

Los pájaros estaban felices de ver esto.

Volaron lo más rápido posible y se comieron toda la semilla.

El granjero continuó esparciendo semillas alrededor de su campo.

Alguna otra semilla aterrizó en suelo rocoso.



Comenzó a crecer rápido, pero el sol estaba demasiado caliente. La planta murió porque no tenía raíces para encontrar agua.

Otras semillas cayeron entre las malas hierbas y las espinas.

Las malas hierbas crecieron más rápido que la planta y bloquearon todo el sol.

Las plantas no pueden crecer sin sol.



Finalmente, algunas semillas cayeron en buena tierra.

Crecieron saludables y produjeron una gran cosecha.

Jesús dijo que somos como este tipo de tierra, y la semilla es como la Palabra de Dios.

Así como la semilla crece en buena tierra, los caminos de Dios pueden crecer en nuestros corazones.